

**WALTER EVANS HOADLEY**

(1916 - 2003)

Nació en San Francisco, Estados Unidos, “en el seno de un hogar de muy pocos recursos” (Miller, en La Berge, 2000). “Fui hijo único... Mi papá trabajaba en los ferrocarriles, pero perdió el trabajo porque no tenía una ocupación estable (transportaba valijas en las estaciones). Mi mamá trabajó como secretaria. Durante la década de 1930, por la Depresión, viví con mi abuela... Esto seguramente que influyó en el resto de mi vida. Vivo con terror a la recesión... Aprendí economía en la mesa del desayuno. Mi padre era partidario del New Deal demócrata, mi madre una republicana de derecha... Mientras estudié en la escuela secundaria, repartí diarios a las 5 de la mañana” (H, en La Berge, 2000). “La religión ocupa un lugar muy importante en su vida... Cree firmemente en la existencia de Dios” (Miller, en La Berge, 2000).

“¿Cómo me volví economista? Una profesora preguntó en clase cuántos padres de los alumnos estaban desocupados. 27 de 30 levantamos la mano. ‘No sé nada de economía, pero trataremos de entender qué es lo que está ocurriendo’, afirmó. Nunca encontramos la respuesta, pero el evento cambió mi vida” (H, en La Berge, 2000).

Estudió en la universidad de California, en Berkeley, donde se doctoró en 1946. “Cuando estudié economía todo había que probarlo, no había lugar para las consideraciones extraeconómicas; sólo para la economía pura... No me interesó la investigación sino el costado productivo de la economía... Sobre esto último lo primero es la observación. Cuando escribí mi tesis sobre la industria del petróleo aprendí que si en cada una de las 4 esquinas había una estación de servicio, algunas no sobrevivirían... Mi tesis de master es sobre economía laboral, mi tesis doctoral sobre finanzas... ‘Cuando escribas la tesis llevate bien con tu director y recordá que el doctorado no se refiere al mundo real, porque lo que importa en el mundo real es el proceso decisorio. Y si te vas a ocupar de dicho proceso, no te llames a vos mismo economista’” (H, en La Berge, 2000).

“Cuando el Institute (entonces Bureau) of Business and Economic Research fue fundado en 1941, su primer acto consistió en proveerle a Joe Bain fondos suficientes para que contratara un estudiante graduado para que lo ayudara en sus investigaciones. Dicho estudiante

fue Hoadley, quien colaboró con Bain para confeccionar su Economía de la industria petrolera de la costa del Pacífico, publicado entre 1944 y 1947” (Barde, 2003).

Entre 1942 y 1949 trabajó como economista jefe en el Banco de la Reserva Federal de Chicago.

“Durante la Segunda Guerra Mundial trabajó en el restablecimiento de los sistemas bancarios de Alemania y Japón, al terminar la guerra” (La Berge, 2000). “En 1944 los líderes sabían que íbamos a ganar la guerra, aunque la población todavía no... Durante la guerra, quienes tenían uniforme lograban que muchas cosas se hicieran... El nuevo problema consistía en ganar la paz... En Japón no sabíamos ni dónde quedaban los bancos, luego tuvimos que averiguar quiénes eran los líderes del sector... Era más fácil trabajar en Alemania que en Japón, por razones culturales... En ambos países utilicé intérpretes, es importantísimo contar con buenos intérpretes... Como americanos, pensábamos que éramos mucho mejor que cualquier otro, y por consiguiente no necesitábamos averiguar qué era lo que los otros estaban haciendo” (H, en La Berge, 2000).

A partir de 1949 se desempeñó como economista en Armstrong World Industries, y desde 1966 en el Bank of America. Cuando se retiró en 1981 ingresó al Hoover Institute, que funciona en la universidad Stanford. “En el Bank of America la realidad se modificó más rápidamente que el liderazgo. Las presiones vinieron de la comunidad, de los competidores y de los inversores; y hubo que actuar” (H, en La Berge, 2000).

“Era un gran orador, que hablaba sin consultar notas... Enfatizaba la importancia de los desarrollos internacionales, basándose en los muchos viajes que había realizado y en sus amistades con economistas de todo el mundo” (Mennis, 2003).

“Practiqué tenis y fútbol [americano], y coleccioné estampillas... Hombre de palabra, le prometió a su esposa Virginia que nunca aceptaría un cargo político (electivo), y cumplió” (Miller, en La Berge, 2000). “Ella odia las controversias” (H, en La Berge, 2000).

“La palabra que más lo caracteriza es compromiso” (Miller, en La Berge, 2000).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Hoadley? “Su principal consejo era que los pronósticos debían ser ‘económicamente sanos, políticamente factibles y psicológicamente probables’, es decir, que luego de formular un pronóstico un economista vinculado con el mundo de los negocios debía filtrarlo en base a consideraciones políticas y de la sociedad en general, para conjeturar si algún factor de naturaleza extraeconómica podría afectarlo... Mirando más allá de la bola de cristal, publicado en 1988, fue una gran contribución a la economía de los negocios” (Mennis, 2003). “Fuera de la profesión es principalmente por Mirando... y por sus apariciones en televisión” (Miller, en La Berge, 2000).

Es también autor de Reseña financiera y económica de la industria frigorífica, publicado en 1946; y de Empleo, producción e ingreso en el área industrial de Chicago, publicado en 1948.

“La investigación, por sí misma, puede fascinarse con una cuestión minúscula, totalmente irrelevante... Mi filosofía económica: ser flexible, no esperemos que las cosas sean perfectas... El entrenamiento prepara a los economistas para ser analistas, no para adoptar decisiones o entender el proceso decisorio... Los economistas nunca deberían ignorar la cultura” (H, en La Berge, 2000)

“Cuando se reúne un pequeño grupo de personas con condiciones de liderazgo que tienen una visión y descubren una necesidad, se pueden lograr milagros... Hablar con autoridad es importante, pero más importante es hablar con autoridad y con la verdad... Nunca hay que plantear una cuestión a menos que la gente pueda entender en qué consiste el problema” (H, en La Berge, 2000).

“En una fábrica, si hay [mal] olor nadie protesta, porque quiere decir que hay trabajo” (H, en La Berge, 2000).

Barde, B. (2003): “The first IBER-ian”, The econ exchange, 6, 1, primavera.

La Berge, G. (2000): “Walter E. Hoadley, business economist, Federal Reserve System director, and university of California regent, 1938-2000”, Regional oral history office – the Bancroft library, University of California, Berkeley.

Mennis, E. A. (2003): “Walter E. Hoadley, 1916-2003”, Business economics, 38, 2, abril.